

"Los principios de la fe" se presenta en el Teatro Nacional

Galemiri saca bostezos con su revisión de la fe

Textos reiterativos y que sólo suenan a discurso marcan esta obra, que no consigue ser salvada por la magnífica puesta en escena del director francés Adel Hakim.

MARIETTA SANTÍ

Música contemporánea, mujeres elevadas en altos tacones, ropa sofisticada. Así parte la obra "Los principios de la fe", en un arranque que impresiona, tiene perfume a vanguardia y promete una experiencia teatral interesante.

Sin embargo, pocos minutos después, ninguno de los artificios desplegados inteligentemente por el director francés Adel Hakim consigue salvar el texto de Benjamín Galemiri, que peca de repetitivo y discursivo.

Entre el público, algunas caras conocidas (Héidrum Breier, actriz y esposa de Daniel Muñoz; Jimmy Daccarett, galardonado y director teatral) no logran reprimir un bostezo. Los jóvenes con pinta de

estudiantes se rien a carcajadas, y a la salida reconocen sin problemas que "no cacharon mucho".

Es que muy pocos pueden resistir durante tanto rato la obra dura una hora y 45 minutos -la avalancha de

palabrería y de juegos verbales que el dramaturgo utiliza para contar la historia de Samuel Arkadin (interpretado por Max Corvalán), un embajador de la era del marketing

que conoció la gloria ofreciendo una píldora para el orgasmo perpetuo.

En "Los principios de la fe", Benjamín Galemiri lleva al extremo las obsesiones que ha declarado en obras anteriores. De este modo, regresan la relación sexo-poder, la crueldad de una sociedad descafeinada, el turismo que cae, el padre ausente y, cómo no, la fe.

Tal como anuncia el título, es

esta última la que mueve a los personajes, ansiosos de creer en el paraíso que les ofrece Arkadin, aunque este sólo se sostenga en varias palabras.

Arkadin es un predicador moderno, un apóstol de última generación, que manipula a sus seguidores con la oferta de la utopía absoluta, doblega su voluntad al máximo y los embarca en una epopeya construida con aires.

Estos temas ya habían sido mejor tratados por Galemiri el año pasado en "Edipo asesor", montaje que mostraba el auge y decadencia de un asesor que, gracias a sus encantos, ascendía hasta la cúspide del poder.

Esta vez, en cambio, la sobre-



Precisión coreográfica y modernidad marcan el bien logrado trabajo escénico de Adel Hakim.

lículas y de parlamentos verborreicos de "Los principios de la fe" dedicaban los temas que tanto interesan al dramaturgo.

En el trabajo de dirección, Adel Hakim confirma sus pogramas. Maneja la puesta en escena como un mecanismo de relojería, preciso y muy visto, que sorprende a cada instante y saca aplausos de los espectadores.

De la mano del francés, los actores (Trinidad González, Canzila

Oseiro, Roberto Fariñas y el protagónico Corvalán) crean personajes impactantes, capaces de seducir al público. En esa categoría entran las mujeres robóticas, mimetizadas en sus tacones y minifaldas, que alguna comparó, acertadamente, con protagonistas de algún video de Madonna.

No obstante, todo ese despliegue actorial y escenográfico, no consigue aliviar la pesadez de un texto que termina simplemente por aburrir.

Galemiri saca bostezos con su revisión de la fe [artículo] Marietta Santí

Libros y documentos

AUTORÍA

Santí, Marietta

FECHA DE PUBLICACIÓN

2002

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Galemiri saca bostezos con su revisión de la fe [artículo] Marietta Santí. fot.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

Biblioteca Nacional

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile